INCREMENTO EN EL HABITO DE FUMAR CIGARRILLOS

Las estadísticas suministradas por G. Edmundo Hatcher, corresponsal especial de un diario de Nashville (Estado de Tennessee), demuestran que "diez años después de que los primeros fumadores americanos de cigarrillos echaron al aire la primera bocanada de humo, el consumo anual era de un millón. Esto era como por el año 1874. En el año de 1884 llegó á mil millones. Cinco años más tarde, ó sea en 1889, fué de dos mil millones y en 1893 alcanzó á tres mil millones.

"En 1896, el último año en que se pudo recoger estadísticas referentes á este asunto, los cigarrillos de diferentes clases, domésticos é importados, que se declara haber vendido, llegó aproximadamente á la enorme suma de cuatro mil millones.

"Detengámonos por un momento para pensar lo que quieren decir estas cifras. Colocados estos cigarrillos, uno tras otro, casi circundarían la tierra. Puestos lado á lado, formando una capa de unos cuatro y medio centímetros, cubrirían un campo de unas cuatro á cuatro y media hectáreas . . . Lo más grave de todo es que si el dinero que así se malgasta anualmente se invirtiera en obras útiles, se podría comprar zapatos para cada niño en los Estados Unidos, y además los menesteres de la vida para cien mil familias." Sobrepasa á todo cálculo lo que se gasta actualmente para producir el humo de tabaco, que se lleva el viento. . . .

APUNTES INTERESANTES SOBRE EL TABACO

El profesor Goodwin, director de una escuela superior en Nueva York, dice:

"En cuanto al vicio de fumar cigarrillos entre los colegiales, tengo que decir lo siguiente: El muchacho que fuma, ya sea cigarrillos ó tabaco bajo cualquiera otra forma, entre los catorce y dieciocho años, debe abandonar toda esperanza de recibir su diploma. No tiene aptitud para hacer nada en los grados de las escuelas superiores."

En un artículo sobre el mismo tema, escrito por el doctor Roberto Bartholomew, vemos que "el aumento prodigioso del uso de cigarrillos entre los muchachos, durante los últimos pocos años, es un mal que deteriorará la raza, si no se prohibe. No es difícil explicar la situación: los muchachos son imitativos, siguen las modas con celo y prontitud. Es moda fumar estos cilindritos venenosos en la Universidad de Harvard, será seguramente en breve la moda entre los jóvenes y los muchachos de todo el país. Debe crearse un sentimiento contra esto."

Los apuntes siguientes han sido tomados del libro *The Tobacco Problem*, por la señora Meta Lander:

"Una criatura recogió un pedazo de tabaco medio mascado, creyendo que era una pasa, se lo metió á la boca, y murió el mismo día.

"Un buen número de médicos consideran que la mala condición y aun la mala salud de las mujeres, se debe á la atmósfera envenenada

que forman á su derredor los fumadores de la familia.

"Las revistas médicas dan cuenta de envenenamientos y muertes de criaturas, debidos únicamente á que éstas habían dormido en la cama de un padre que fuma, ó por sólo haber estado en cuartos en que se fuma. El doctor Thrall dice: 'Muchas criaturas han sido muertas por el humo del tabaco, con que un padre poco pensador llena un cuarto sin ventilación.'

"Una revista francesa refiere el caso de un labriego, quien con dos compañeros se puso á fumar una noche en un cuarto donde dormía un joven. Cuando á media noche se retiraron los compañeros, el labriego halló al joven privado de sentido. Se llamó á un médico; mas todos los esfuerzos para hacerle volver en sí fueron en vano. En la autopsia se declaró que había muerto de congestión al cerebro, causada por la respiración del humo de tabaco, mientras estaba durmiendo.

"En Dartmouth Park, Inglaterra, se dió una pipa vieja de madera á un chiquillo para que soplara pompas de jabón, habiéndose primero lavado bien la pipa. El niño se enfermó y murió á los tres días, habiéndole causado la muerte, según el dictamen de los médicos, la nicotina que había absorbido al soplar las pompas.

"La hija de un comerciante en tabacos, con solo dormir en un cuarto donde se había picado una gran cantidad de esta planta, murió á poco en medio de convulsiones."

CONSECUENCIAS GENERALES

"Se están haciendo muy comunes las muertes que provienen del vicio de fumar. Muy pocos consumidores de tabaco se dan cuenta del mal terrible con que juegan. Un operario americano comenzó á fumar desde muy joven, y al llegar á los veinte años, la costumbre se arraigó tanto en él que fumaba cosa de cincuenta cigarrillos diariamente. Los llamaba por broma 'clavos de ataud.' Su patrón le prevenía con frecuencia que se estaba dando la muerte, mas él sólo se reía. Murió repentinamente á la edad de treinta y nueve años, dejando una viuda y seis hijos. Aquí dirá uno que se acabó la tragedia, pero los que conocen la naturaleza del tabaco y el alcance de sus efectos, saben también que los seis niños tendrán que sufrir mucho corporal é intelectualmente por el vicio del padre. El vicio que puso fin á sus días, en la flor de la vida, privará también á los hijos de su herencia legítima de fuerza y salud.

"En el certificado de defunción se declaró que la muerte había sido causada por el 'hábito anormal de fumar cigarrillos,' pero como declara el *Christian Advocate* (Abogado Cristiano), con mucho juicio, el uso de una droga tan peligrosa y tan seductora, es hasta cierto punto anormal en cualquier forma y grado. 'Aunque daña muy poco la salud de muchas personas, cuando se usa con moderación, no deja de dañar á muchas aunque al principio lo resientan poco. Para los muchachos es anormal en cualquiera

cantidad, y si ellos comienzan cuando son aún niños, seguro es que el vicio los esclavizará.' "

La casa de la compañía J. C. Ayer, fabricante de substancias químicas en Lowell, Massachusetts, que emplea centenares de hombres y muchachos, fijó el siguiente anuncio en la fábrica, en Marzo de 1902:

"Creemos que el hábito de fumar cigarrillos es dañoso tanto al cuerpo como á la inteligencia y que inutiliza á los jóvenes para el trabajo; por lo tanto, desde la fecha del presente anuncio, no emplearemos á ningún joven menor de veintiún años que fume cigarrillos."

"Los fumadores de cigarrillos son gente insegura. Tendría yo tanta confianza en gente que se sacara del manicomio para emplearla en el ferrocarril, como la tengo en los fumadores de cigarrillos."—*Harriman, Presidente de la Junta Directiva de los Ferrocarriles Southern Pacific y Union Pacific.*

EL CIGARRILLO COMO MATEMATICO

"No soy muy matemático," dijo un cigarrillo, "pero sí puedo *sumar* algo á los males nerviosos del hombre, puedo *restar* algo de su energía física, puedo *multiplicar* sus dolencias y achaques y puedo *dividir* sus fuerzas mentales; puedo *tomar* el rédito de su trabajo y *descontar* las probabilidades de su buen éxito."

EL AGUA FRIA

No hay bebida más refrescante cuando uno tiene sed, que el agua fría y pura. Muchas son las bebidas que se han hecho combinando muchas substancias, pero después de haberlas probado todas, no hay cosa que iguale al agua pura para apagar la sed y purificar los tejidos del cuerpo. La verdad es que no es más que el agua, en cualquiera bebida, la que apaga la sed. En su *Disertación sobre la Salud y la Longevidad,* el doctor Cheyne, dice: "El agua era la bebida primitiva y original, y mucha felicidad habría sido para la raza humana, si nunca se hubieran inventado otras bebidas mixtas y licores artificiales. El agua es suficiente y efectiva para todas las necesidades del hombre que atañen á la sed."

Carlos Lamb, habla así sobre este tema: "Ojalá me pudiera transportar otra vez á los días de la juventud, cuando un buen sorbo de agua tomada de la clara fuente cercana bastaba para calmar el calor del sol veraniego y del ejercicio juvenil que hacía hervir la sangre. ¡Con cuánto gusto tornaría hacia tí, elemento puro, bebida de la niñez!"